



El Che y la construcción del Socialismo

Por Rosa Nassif

A 40 AÑOS DEL ASESINATO DEL CHE GUEVARA*

Se cumplen 40 años del 8 de octubre de 1967 en el que el Che Guevara cae, herido en combate en la Quebrada de Yuro, en Bolivia y es rematado 24 horas después en la escuelita de Ñancahuazú. Lo asesinaron por órdenes directas de la CIA, en acuerdo con el presidente de Bolivia, el proyanqui Barrientos. Pero, como nuestro Partido denunció desde hace muchos años, lo hicieron con la complicidad de reconocidos antiyanquis como el general Torres y hombres pertenecientes al aparato del socialimperialismo soviético, como el entonces Ministro del Interior de Bolivia, Arguedas.⁽¹⁾ Estos formaban parte del estrecho círculo que decidió matar al Che. ¿Por qué los rusos necesitaban deshacerse del Che? ¿Por qué en esas 24 horas que estuvo en manos de sus enemigos Cuba no hizo pública esta situación, intentando movilizar a las masas de América Latina y del mundo para salvar la vida del Che?

*- Este artículo ha sido elaborado tomando como referencia algunos de los temas desarrollados por la autora en la Conferencia organizada por Editorial Agora en la Feria del Libro, 3 de junio del 2007: El Che y la construcción del socialismo y en la ponencia presentada en el II Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía, San Juan, 10 de julio del 2007: Vigencia y perspectiva del pensamiento de Ernesto Che Guevara.

Estos y muchos otros interrogantes se nos fueron despejando con el tiempo al ir conociendo trabajosamente la gran batalla política, teórica y práctica, que librara el Che dentro y fue-

1- El general Torres fue asesinado luego en la Argentina y toda la izquierda prosoviética denunció que lo había hecho la CIA. Y en cuanto a Arguedas, años más tarde fue saludado públicamente por Fidel Castro en un acto en la Plaza de la República en Cuba, el 26 de julio de 1970, como un "amigo de la Revolución Cubana"; Fidel Castro le agradeció por haber llevado a Cuba las manos del Che, que sus asesinos habían seccionado para identificarlo!

ra de Cuba, defendiendo la profundización de la Revolución. Esta lucha la libró primero para ir a fondo en las tareas de la etapa democrática, agraria y antiimperialista de la revolución, lucha que se agudizó más tarde, a partir de 1961-62, cuando se definió el carácter socialista de la misma. En este último período el Che enfrentará abiertamente el camino que la URSS quería imponer a Cuba. Este encontraba sus seguidores dentro de ella, principalmente en los viejos cuadros del PSP (el Partido Comunista prosoviético) como Carlos Rafael Rodríguez y Aníbal Escalante.

La lucha de líneas en Cuba se daba en el contexto de una gran confrontación en el Movimiento Comunista Internacional entre las posiciones revisionistas del PCUS y las del Partido Comunista de China dirigido por Mao Tsetung, que las enfrentaba desde el marxismo-leninismo. Estas últimas posiciones coincidían objetivamente, en muchas cuestiones esenciales, con las de Guevara por lo cual como él lo dice a la vuelta de su último viaje a la URSS, en noviembre de 1964:

“Yo he expresado opiniones que pueden estar más cerca de las posiciones chinas... Dicen los soviéticos que los chinos son fraccionistas y trotskistas y a mi también me meten el San Benito”.

En el libro del Che, *Apuntes críticos a la Economía Política*, escrito luego de su derrota en el Congo, entre 1965-66, publicado recién en el 2006 en Cuba, ¡40 años después!, el Che profundiza sus críticas a la línea revisionista de los soviéticos. Lo hace desde un riguroso y demoledor análisis marxista del *Manual de Economía Política*, publicado en 1962 por la Academia de Ciencias de la URSS. Este hecho nos ha motivado, en ocasión del 40º aniversario de su muerte, a centrarnos en un aspecto ensombrecido del Che: **su envergadura teórica marxista**. El Che fue un comunista que apeló obstinadamente y en las condiciones más difíciles, al estudio sistemático de la teoría científica del proletariado, para buscar en ella claridad ante los complejos problemas que surgían de la práctica revolucionaria. Aspecto éste muchas veces oscurecido.

No nos referimos a un ensombrecimiento, al que podríamos calificar como natural o espontáneo, surgido del entusiasmo y fascinación que produce el Che, -sobre todo en la juventud-, como un revolucionario práctico, cabal, íntegro, dispuesto a defender con su propio pellejo las verdades en que creía, como repitió y lo demostró tantas veces. El “guerrillero heroico” que derrotado en el Congo y Bolivia, resurgía triunfante como estandarte de la gran oleada de luchas juveniles y obreras que conmovieron Europa, en Roma y en el Mayo francés, en 1968. Luchas que como el Cordobazo y otras grandes puebladas obreras y populares en Argentina, el Che no llegó a ver.

Diferencio este ensombrecimiento, en que el hombre de acción ha echado sombra sobre el aspecto teórico del Che, para no confundirlo con el otro ocultamiento interesado y premeditado, de sus enemigos de toda la vida y de aquellos que se presentaban como sus amigos.

Seguir las alternativas de estas batallas políticas, teóricas y prácticas del Che, ir desentrañándolas entre la maraña con la que se las ocultó celosamente mientras existió la Unión Soviética y Cuba dependía de ella, no es menos apasionante y conmovedor que las otras facetas de la vida del Che.

Al mismo tiempo, descubrimos que sólo teniendo en cuenta este aspecto de su lucha es posible responder a los interrogantes que señalamos al comienzo. Más aún cuando leemos sus *Apuntes críticos a la economía política*. Uno no puede dejar de pensar: “¿isi hubiésemos conocido esto en el ‘65-‘66 cuando él lo escribió...!”

Y surge inevitablemente un nuevo interrogante: ¿Por qué se retuvo tanto tiempo un material que nos hubiera ayudado muchísimo a los revolucionarios que en aquel entonces andábamos todavía en las tinieblas, tratando de explicarnos qué sucedía en muchos de los países llamados “socialistas”? Nosotros lo comprendimos recién cuando conocimos años después los análisis de Mao Tsetung sobre las causas de la restauración del capitalismo en la URSS y su gran aporte a la teoría marxista: la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado. Lo que se acompañó con

su puesta en práctica en la Revolución Cultural Proletaria. Esta impidió, con una gigantesca movilización de masas, durante diez años la restauración del capitalismo en China. Lo que lamentablemente se concretó luego de la muerte de Mao, en 1978, con el triunfo de Teng Siao ping y sus seguidores.

Pero además, nos preguntamos ¿qué hubiera sucedido si en aquel momento se conocían las opiniones del Che sobre el proceso de la URSS y su coincidencia, de fondo, con las tesis formuladas por Mao ya desde comienzos de la década del 60?⁽²⁾ Sin ignorar las diferencias entre ambos –entre otras cuestiones el Che no llegó a identificar a la Unión Soviética como imperialista y por eso sostuvo como necesario unirse frente a un enemigo común: el imperialismo yanqui-, no se nos escapan las consecuencias nefastas que hubiera tenido para los objetivos expansionistas de los rusos que la amplia corriente guevarista y admiradora de la Revolución Cubana conociera las opiniones lapidarias del Che sobre la Unión Soviética. Que supiera, por ejemplo, que éste señalaba que **“en la URSS se está regresando al capitalismo”**. Es posible que se hubiera podido evitar, por ejemplo, que muchos jóvenes de esa corriente fueran instrumentados y llevados a la muerte, apoyándose en sus ideales revolucionarios, para utilizarlos en la disputa interimperialista que libraba la URSS con el imperialismo yanqui, como sucedió en nuestro país.

Hay quienes aducen cuestiones tácticas para justificar la demora en publicar esta magnífica obra del Che. Pero habría que reconocer también entonces, que con ello se estaba contrariando un propósito explícito del Che planteado al comienzo de su libro:

“Nos hemos hecho el firme propósito de no ocultar una sola opinión por motivos tácticos”.

Nosotros también, sin menoscabo de nuestra solidaridad y respeto por Cuba y otros países que enfrentan al imperialismo yanqui, y como único homenaje valedero para el Che, nunca hemos ocultado, ni ocultaremos, por ninguna consideración táctica, una diferencia de principios.

ACTUALIDAD DEL DEBATE

Refreshar la aguda lucha de líneas que protagonizó el Che durante esos años es sumamente oportuno en este momento en que soplan nuevamente vientos revolucionarios en nuestra América y en el mundo. Como lo demuestran entre otros los siguientes hechos: el empantanamiento y ya inevitable derrota de los yanquis en Irak, gracias a una resistencia popular extraordinaria. Los golpes sufridos por los imperialistas en Afganistán. La derrota que ha sufrido el Estado de Israel, sostenido por los yanquis, en el Líbano. Tales acontecimientos demuestran una vez más la vigencia de la ley histórica formulada por Mao, de que un pueblo pequeño si se une y se arma puede derrotar a una potencia poderosa. Cuestión que el Che defendió tantas veces, refiriéndose a la experiencia de Cuba, primero, y de Vietnam después.

Estos golpes que ha sufrido y sufre el imperialismo yanqui han favorecido el desarrollo de procesos de auge revolucionario de masas en nuestro continente como se manifiesta en Venezuela y Bolivia. También en Argentina luchas obreras y populares expresan una rebeldía creciente que muestra que las clases dominantes y el gobierno de Kirchner que las representa, no han conseguido apagar las brasas que encendió el Argentinazo.

Esta situación se da en medio de una gran disputa interimperialista por el control de nuestros países y sus riquezas. Con la presencia de un nuevo contendiente en esta disputa: el imperialismo chino que aparece, como en las décadas del 60-70 la URSS, como un país socialista y amigo de los pueblos.

Esto se da en circunstancias en que se vuelve a hablar de socialismo, cuando ya muchos daban al capitalismo no sólo como el único sistema posible de existir sino de ser pensado. Aparecen distantes las ideas de la década del '90 que afirmaban el triunfo omnímodo del capitalismo y el fin de la historia. Ahora han cambiado los tiempos. “Soplan

2- Esto se ve particularmente en la coincidencia entre *Apuntes críticos a la Economía Política* de Ernesto Che Guevara (Instituto Cubano del Libro, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 2006) y los *Escritos Inéditos de Mao Tsetung*, publicados por nuestro partido en 1975, donde éste analiza también críticamente el Manual de Economía de la URSS..



Fidel y los "barbudos" entrando a la ciudad de La Habana, 1959.

vientos de pueblo”, como diría Miguel Hernández. Vientos revolucionarios en el mundo. Y se vuelve a hablar de socialismo. Pero, ¿qué socialismo? ¿Socialismo del Siglo XXI, como dice Hanz Dieterich⁽³⁾ sin revolución, sin destrucción del Estado oligárquico imperialista y sin dictadura del proletariado? ¿Apoyado en el falso balance del “fracaso” de las experiencias anteriores de construcción socialista?

Nosotros creemos, por el contrario, en la necesidad de sacar enseñanzas de las experiencias en que la clase obrera en el poder fue derrotada en una dura y feroz lucha de clases, aprender también de los errores cometidos, haciéndolo con la ayuda imprescindible de la teoría marxista-leninista-maoísta.-

En este objetivo es fundamental estudiar también la experiencia de la Revolución Cubana y los aportes del Che Guevara.

3- *Heinz Dieterich, Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*, Ed. Nuestra América, Bs.As., 2005. Según este autor hoy se podría resolver el problema central del socialismo gracias al “genio universal Arno Peters”, que “habría resuelto el problema conceptual-matemático de la medición del valor, logrando desarrollar en enero del 2002 una matriz que permite calcular el valor de cualquier producto. La matriz de Peters (Rosa de Peters) es una forma más didáctica de presentar el problema teórico del cálculo del valor objetivo que las matrices de Wassily Leontiev...” Esto permitiría instalar “una economía de equivalencias” ya que sería posible resolver exactamente la cantidad de trabajo que hay en un producto para poder determinar un salario equivalente a éste. Esta sería según Dieterich la condición esencial del socialismo. Cuando veamos cuáles eran las polémicas del Che, al respecto, vamos a ver que se vuelve a la misma cuestión de pensar en el socialismo a partir solamente del aspecto de la producción de los bienes materiales, del desarrollo de las fuerzas productivas y de su distribución. Pero un socialismo sin revolución, sin dictadura del proletariado, sin los sóviets. También por esto tiene actualidad hablar de esas polémicas.



LA LUCHA DE LINEAS EN CUBA EN EL PERIODO 1962-65

Nos referiremos principalmente, a la lucha de líneas que se entabla alrededor de dos cuestiones: una, la posibilidad de un desarrollo económico independiente y autosostenido de Cuba ; y la otra, sobre el camino y los instrumentos para avanzar en la construcción del socialismo y el comunismo.

Tengamos en cuenta que alrededor de 1962 en Cuba se habían concretado en lo fundamental las tareas de la etapa democrática, agraria y antiimperialista de la revolución. Este es un tema polémico, porque los sostenedores de la teoría del *capitalismo dependiente* y del *socialismo de inicio* como el Partido Comunista de Echegaray y los trotskistas, niegan que la Revolución Cubana fuera “ininterrumpida y por etapas”.

En los tres años posteriores al triunfo de la Revolución en 1959, se agudiza la lucha de clases en el frente que derrotó a Batista. El camino revolucionario se afirmará apoyándose en el Ejército Rebelde y en una gran movilización de masas que siguen a su líder: Fidel Castro. Así se pudo concretar una Reforma Agraria profunda y la nacionalización de las grandes centrales azucareras que estaban en manos de los imperialistas yanquis. Se terminó con el analfabetismo y se realizaron grandes avances en salud y vivienda popular. Conquistas que aún hoy diferencian a Cuba de cualquier otro país de nuestra América. Esto se dio mientras se acentuaba la agresión y el bloqueo yanquis, decididos a frenar el curso que tomaba la revolución. Cuba había abierto simultáneamente relaciones con países del Tercer Mundo y con los que pertenecían entonces al “campo socialista”. En todo este período, el Che Guevara es el gran impulsor y propagandista de esta línea.

En abril de 1961 se produce la invasión yanqui a Cuba. En ese momento Fidel Castro proclama el carácter socialista de la revolución, al tiempo que moviliza las fuerzas que permitirán derrotar a los imperialistas en Playa Girón (hoy Bahía de los Cochinos). La Segunda Declaración de la Habana, en febrero de 1962, reafirmará que en Cuba ha comenzado la construcción del socialismo.

Es a partir de ese momento que se desplegará en Cuba otra aguda lucha de líneas sobre el camino a seguir. Se expresará en un debate público que tendrá dos contendientes principales: **Carlos Rafael Rodríguez**, uno de los principales dirigentes del Partido Socialista Popular, director en ese momento del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), elevado al rango de Ministerio, y el **Che Guevara**, al frente del Ministerio de Industrias.

La polémica explícita girará en torno a si Cuba debe seguir el camino que empuja la URSS, de autogestión y autonomía de las empresas estatales, de no temer al libre juego de las leyes del mercado para desarrollar las fuerzas productivas y de apelar fundamentalmente “como palanca” para aumentar la productividad del trabajo a los estímulos materiales. O, si por el contrario, como sostiene el Che- en lugar del libre juego del mercado (donde rige

la ley del valor)⁽⁴⁾ se debe ir restringiendo éste a través de una planificación centralizada, eliminando el intercambio mercantil entre las empresas estatales y, sin despreñar los estímulos materiales, jerarquizar el desarrollo de la conciencia, apelando fundamentalmente a los estímulos morales.

POSIBILIDAD DE UN CAMINO INDEPENDIENTE Y AUTOSOSTENIDO

Sin que adquiriera la misma dimensión pública que la cuestión anterior, estaba en lucha también, como quedará claro más adelante, si Cuba podía mantener el plan que se trazara en 1962 o si debía aceptar entrar en lo que la URSS denominaba “*división internacional socialista del trabajo*”. El Plan cuatrianual aprobado en 1962 se proponía la diversificación de la agricultura y un desarrollo industrial que permitiera una efectiva independencia económica, de la que dependería en última instancia su independencia política. La propuesta de la URSS significaba mantener a Cuba en el

monocultivo, como productora fundamentalmente de azúcar y accesoriamente de tabaco y café y recibir de la URSS y otros países de su bloque “todos los otros productos que necesitara”. Algunos apoyaban esta última posición con la idea de que no era posible un desarrollo independiente y autosostenido, “en un país pequeño, a pocas millas de EEUU, y sufriendo permanentemente la agresión y bloqueo económico yanqui”. O sea una suerte de “*fatalismo de la dependencia*” que se defiende hasta hoy, similar al “*fatalismo geográfico*” que los revisionistas habían sostenido durante años y que la Revolución Cubana tiró abajo al demostrar que era posible una revolución “en las propias fauces del monstruo imperialista”, como decía el Che Guevara.

El que se impusiera esta posición errónea tuvo consecuencias nefastas para Cuba. Lo que se puso de manifiesto, en el aspecto económico y social, en el año '91, cuando en plena crisis la URSS implosiona y rompe unilateralmente toda relación comercial con Cuba. Esta queda en una situación tan desastrosa que el propio Raúl Castro reconocerá en el '93 que

4- La ley del valor es una de las leyes fundamentales descubiertas por Marx que rige la producción mercantil en el capitalismo. Según ésta, las mercancías se cambian con arreglo a la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirlas. Esta ley, como cualquier otra “ley de tendencia”, está condicionada por la acción de otros múltiples factores.



Los primeros días: Ernesto Guevara, el presidente Urrutia y Camilo Cienfuegos.

sólo era comparable a la situación de dependencia que habían llegado a tener en la época en que dependían económica y políticamente de los yanquis.

Estas ideas de que, en las condiciones de Cuba, era inevitable depender de la URSS sustentaba la disposición de lucha y sacrificio del pueblo cubano para sostener su revolución y las condiciones internacionales de aquel momento, con un fuerte movimiento de los países del Tercer Mundo, con Vietnam en una lucha heroica que terminaría derrotando al imperialismo yanqui y con China socialista, dirigida por Mao Tsetung, practicando un verdadero internacionalismo proletario, como hizo constar el Che más de una vez.

Al respecto, además de la anécdota conocida de que, cuando al rubricarse un acuerdo chino-cubano la delegación cubana quiso poner la fórmula “agradecemos la ayuda *desinteresada* de China...”, Chou Enlai, al frente de la delegación china, se opuso señalando que “nuestra ayuda *no es desinteresada*; ya que a nosotros, socialistas, nos interesa que se afirme la Revolución Cubana”. Se conoce también que en una conversación con Oleg Daroushenkov, representante soviético, en diciembre de 1963, el Che le manifestó:

“La dirección china ocupa respecto a Cuba una posición que nos es difícil criticar. Nos dispensa una ayuda considerable que no podemos despreciar. Pedimos, por ejemplo, armas a los checos y se negaron. Los chinos accedieron y ni siquiera nos cobran el pago, declarando que no se venden armas a los amigos”.⁽⁵⁾

La disposición de lucha del pueblo cubano así como la política imperialista de la URSS se puso de manifiesto claramente en este mismo período cuando se produjo la llamada “crisis de los misiles”, en 1962.

En el mes de agosto Cuba había acordado con la URSS la instalación de una base de co-

hetes nucleares en su territorio. EEUU reaccionó amenazando desatar la guerra. En el mes de octubre, Nikita Jruschiov negoció directamente con los yanquis, -sin consultar a Cuba-, dismantelar esas bases si EEUU hacía lo mismo con las bases que tenía en Turquía. Quedó en evidencia así que éste era el verdadero objetivo de la URSS. Kennedy aceptó. Esta humillación desatará una reacción indignada de los dirigentes y el pueblo de cubano que gritaría en las calles “*Nikita mariquita, lo que se da no se quita*”. Se produjo, entonces, un distanciamiento entre ambos países que durará hasta el viaje de Fidel Castro a la Unión Soviética durante abril-mayo de 1963.

Pocos meses después, en un acto en la Habana Fidel ataca públicamente a China enfriándose las relaciones con ese país.

POLEMICA EN EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL

Esta lucha de líneas en Cuba está inscripta en el marco de una polémica que recorre todo el Movimiento Comunista internacional. Esta tiene, como dijimos anteriormente, por protagonistas principales al Partido Comunista de la Unión Soviética y al Partido Comunista de China. El Partido Comunista de China, dirigido por Mao Tsetung enfrentará las tesis revisionistas del marxismo que se impusieron a partir del XX Congreso en 1956⁽⁶⁾ y se afianzaron con el golpe de Estado de 1957. La polémica se realizará primero a puertas cerradas y se hará pública a partir de 1963 cuando China cuestiona globalmente, en respuesta a una carta del PCUS, las posiciones de la Unión Soviética.⁽⁷⁾

No hay que olvidar que la Revolución Cubana triunfó contra las tesis del XX Congreso

5- Citado por Jorge Castañeda: *La vida en rojo*, Ed. Espasa, Bs. As, pág. 315.

6- Sobre este congreso y el XXI Congreso dice el Che: “Sobre los congresos soviéticos se puede adoptar dos posturas: someterlos a una crítica profunda o ignorarlos. Aprobarlos mecánicamente conduce a choques más peligrosos aún”. *Apuntes Críticos a la Economía Política*, pág 94.

7- Ver: *Polémica acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional*. Editado por el PCR, 1973. La URSS retira sus técnicos de China y corta toda colaboración a partir de 1960. En los años siguientes se desarrolla una intensa polémica en el interior del MCI. EL 14 de junio de 1963 el CC del PCCH, en respuesta a una carta del PCUS del 30 de marzo de 1963 hace una crítica global a la línea revisionista de la URSS en, *Proposición acerca de la línea general del movimiento Comunista Internacional*, ob.cit., págs. 5 a 52.

que planteaba, por ejemplo, la vía pacífica, la coexistencia pacífica, el seguidismo a las burguesías nacionales. Si se hubieran seguido las tesis del XX Congreso no se hubiera hecho la Revolución Cubana.

En Cuba triunfa la revolución por la vía armada, gracias a una vanguardia que la constituye la guerrilla, organizada por el Movimiento 26 de julio que dirige Fidel Castro. Esta se transforma en la Sierra Maestra en un verdadero Ejército Popular con base campesina. Ella es el eje de un amplio frente político y social contra la dictadura de Batista. El Partido Socialista Popular, (el partido comunista prosoviético de Cuba), no fue, ni podía ser la vanguardia de la lucha revolucionaria. Lo que no impidió que muchos de sus afiliados como Raúl Castro, Osmani Cienfuegos, Ramiro Valdez y otros participaran en la guerrilla. EL PSP se incorpora oficialmente a la lucha armada recién en su fase final.

Cuba tratará de no tomar partido en la disputa chino-soviética hasta 1963. A partir de entonces se produce un alineamiento creciente con la URSS y un distanciamiento y ruptura con China.

Finalmente, en 1964, Fidel Castro firma en Moscú un Tratado Comercial por 5 años que incluye explícitamente la “*división socialista internacional del trabajo*”, por la que Cuba debe proveer de azúcar a la URSS y demás países de su bloque. En sus palabras de agradecimiento Fidel afirma que “no conoce el mundo un ejemplo mayor de internacionalismo proletario”.

Obviamente, este Tratado resuelve a favor de los prosoviéticos la lucha interna de Cuba, ya que subordina absolutamente la diversificación agrícola y el desarrollo industrial a la producción de azúcar. Esto significa la derrota de las posiciones sostenidas por el Che y la modificación del Plan Cuatrianual aprobado en Cuba en 1962.

En consonancia con esto, el 3 de julio de 1964, se crea el “Ministerio del Azúcar”, sa-

cando la casi única industria que quedaría en Cuba, del Ministerio de Industria que dirigía el Che. La línea que se impone se afirma poniendo a cargo del Ministerio de Economía al presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós, un viejo afiliado –tapado- del PSP.⁽⁸⁾

SOBRE LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO

Es sobre esta cuestión donde se despliega en forma abierta la polémica en Cuba que, como ya señalamos, la encabezan, por un lado, Carlos Rafael Rodríguez, a cargo del INRA, defendiendo la línea de los rusos, y por el otro, el Che Guevara, al frente del Ministerio de Industrias. A la polémica se suman otros contendientes dentro y fuera de Cuba.⁽⁹⁾

La posición que empujan los soviéticos está sistematizada en el *Manual de Economía Política* que critica el Che y que también analizara críticamente Mao Tsetung en sus *Inéditos*. Se podría resumir en: desarrollar el socialismo apelando plenamente a las leyes del capitalismo. “Aprovechando al máximo” aquellas leyes, y le agregaban “socialistas”. Por ejemplo, se hablaba de “economía de mercado socialista” o “economía mercantil socialista”, cuestión que aún hoy sigue en debate.

Dice el Manual : “...utilizar el mercado y la economía monetaria para la construcción del socialismo”.

Dice el Che: “**Para**” no; “**durante**”, que es muy diferente. No se hace esto como palanca, como se pretende aquí, sino porque no hay más remedio o no se vio el remedio...Se topan a cada vuelta de la esquina con las leyes económicas del capitalismo que subsisten en la organización económica soviética, se la dora con un nuevo nombre y se continúa adelante con el autoengaño... ¿hasta cuando? No se sabe, ni cómo se solucionará la contradicción”

8- En diciembre de 1964 se hará pública la resolución tomada en la Conferencia de Partidos Comunistas de América Latina y el Caribe realizada en Cuba entre el 24 al 26 de noviembre, de alineamiento con las posiciones de la URSS.

9- Estos son, acordando con las tesis de los soviéticos, Alberto Mora, dentro de Cuba y Charles Bettelheim, del P. Comunista de Francia, Renne Dumont y Liberman (teórico ruso de la teoría del solo desarrollo de las fuerzas productivas), y sumándose del lado del Che, Ernest Mandel, de la IV Internacional.

En el *Manual*, se apelaba además a restaurar los principios de la Nueva Política Económica (NEP), y se criticaba a Stalin por haber dado marcha atrás con ella.

El **Manual** se refiere a las “tesis erróneas de Stalin en *Problemas económicos del socialismo*, por ejemplo: la de que la circulación mercantil representa ya un freno para el desarrollo de las fuerzas productivas y de que ha madurado la necesidad del paso gradual al intercambio directo de productos entre la industria y la agricultura; la insuficiente apreciación de la vigencia de la ley del valor en la esfera de la producción,, en particular en lo tocante a los medios de producción, etc.”

Frente a esta crítica comenta **el Che**:

“En los pretendidos errores de Stalin está la diferencia entre una actitud revolucionaria y otra revisionista. Aquel ve el peligro de las relaciones mercantiles y trata de salirle al paso rompiendo lo que se opone. La nueva dirección, por el contrario, cede a los impulsos de la superestructura y acentúa la acción mercantil, teorizando para ello que el aprovechamiento total de estas palancas económicas llevan al comunismo. Hay pocas voces que se le opongan públicamente, mostrando así el tremendo error histórico de Stalin: el haber despreciado la educación comunista e instituido el culto irrestricto a la autoridad”.

Los revisionistas tomaban la NEP (Nueva Política Económica) como una línea estratégica para la construcción socialista y el paso al comunismo, siendo una política que Lenin había formulado como **una necesidad táctica de dar un paso atrás**, para abordar una situación difícilísima en la Unión Soviética. La que se encontraba, después de 4 años de guerra imperialista y 3 de guerra civil, con la economía destruida, una clase obrera muy golpeada, un campesinado descontento y con levantamientos en el campo. No era posible seguir con la economía de guerra en la que se venía. Lenin plantea entonces, expresamente, que es necesario dar un paso atrás. Que es un paso táctico para

poder afirmar lo que está garantizado ya, la dictadura del proletariado, sobre la base de la alianza obrero-campesina.⁽¹⁰⁾

El Che discute la afirmación del **Manual**:

“El problema de quién vencerá a quién se resolvió plenamente e irrevocablemente a favor del socialismo, tanto en la ciudad como en el campo. **La NEP instaurada con vistas al triunfo de las formas socialistas de la economía había conseguido el fin que se proponía**”.

Dice **el Che**:

“La referencia a la NEP es escueta pero constituye uno de los pasos atrás más grandes dados en la URSS. Lenin la comparó con la paz de Brest-Litovsk. La decisión era sumamente difícil y, **a juzgar por las dudas que se traducían en el espíritu de Lenin al fin de su vida, si éste hubiera vivido unos años más hubiera corregido sus efectos más retrógrados... La NEP no se instala contra la pequeña producción mercantil sino como exigencia de ella**”

Orlando Borrego, un cubano que trabajó con el Che en el Ministerio de Industria, puso mucho énfasis en sus libros en decir que el Che había planteado que el origen de todo estaba en la NEP y que inclusive Lenin era el responsable de todo lo que sobrevino después. Y la prensa imperialista y revisionista se encargó de reducir las críticas del Che a la URSS a esta cuestión, fuera de todo contexto. Se pretendía ocultar la inmensa admiración que el Che tenía por Lenin. Queremos citar textualmente lo que dice el Che porque lo pinta de cuerpo entero en su apasionada búsqueda desde el marxismo y en su valentía y honestidad intelectual:

“En el curso de nuestra práctica y de nuestra investigación teórica llegamos a descubrir un gran culpable con nombre y apellido: Vladimir Ilich Lenin. Tal es la magnitud de nuestra osadía. Pero quien tenga paciencia de llegar hasta los últimos capítulos de esta obra, podrá apreciar el respeto y la admiración que sentimos hacia ese “culpable” y hacia los móviles revolucionarios de los actos cuyos resul-

10-Ver, para la lucha de líneas que se da en la URSS sobre si mantener o avanzar sobre las concesiones que implicaba la NEP, Carlos Echagüe: *Revolución, restauración y crisis en la Unión Soviética*, Tomo I, Editorial Agora, Bs.As., 1991.

tados últimos asombrarían hoy a su realizador”. “...Nuestra tesis es que los cambios producidos a raíz de la Nueva Política Económica (NEP) han calado tan hondo en la vida de la URSS que han marcado con su signo toda esta etapa y sus resultados son desalentadores... Los conflictos provocados por la hibridación que significó la NEP se están resolviendo hoy a favor de la superestructura; se está regresando al capitalismo”

“Aunque sea algo absolutamente subjetivo, me da la impresión de que si Lenin hubiera vivido para dirigir el proceso del cual era el actor principal y que tenía totalmente en las manos, hubiera ido variando con notable celeridad las relaciones que estableció la Nueva Política Económica”

El Che atribuye a la NEP el origen de los fenómenos que observa en la URSS de vuelta al capitalismo. Entendemos que, como dijimos otras veces y con el respeto que nos merece el Che, éste no llega a desentrañar cabalmente, aunque se aproxima mucho, las causas de fondo de la restauración capitalista en la URSS, la aguda lucha de clases en el socialismo y el salto cualitativo que significa el

revisionismo en el poder: el hecho de que una burguesía de nuevo tipo copa la dirección del Partido y del Estado. Esto lo pudo resolver, desarrollando la teoría marxista, únicamente Mao Tsetung.⁽¹¹⁾ Pero como también dijimos siempre, por lo cual fuimos acusados de “estimar” el pensamiento del Che, éste se acerca enormemente a las tesis maoístas, a partir de su propio proceso.

Los revisionistas ocultan las otras afirmaciones del Che que son determinante para conocer su opinión sobre Lenin. Daremos sólo como ejemplo lo que dice sobre *El Estado y la Revolución*: “Este libro es como una Biblia de bolsillo para los revolucionarios. La última y más importante obra teórica de Lenin donde aparece el revolucionario integral y ortodoxo. Algunas de las recetas marxistas no las pudo cumplir en su país y debió hacer concesiones que todavía hoy pesan sobre la URSS; pero los tiempos no estaban para experimentar a largo plazo; había que dar de comer a un pueblo y organizar la defensa contra posibles ataques. Frente a la realidad de hoy, *EL Estado y la Revolución* es la fuente teórico- práctica más clara y fecunda de la literatura marxista”

11-Ver: Programa del PCR-Décimo Congreso, Bs. As. 2004

Otto Vargas: *La Revolución Cultural Proletaria*, Ed. Agora, Bs. As. 2005.

Jorge Rocha: *Homenaje a Mao Tse tung*, Ed. Agora, Bs. As. 2001.



El Che le dió una importancia decisiva al trabajo voluntario, impulsándolo personalmente.

LAS IDEAS DEL CHE SOBRE LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO Y EL PASO AL COMUNISMO. LA NUEVA SOCIEDAD Y EL HOMBRE NUEVO.

El Che enfrentará desde el Ministerio de Industrias que preside las concepciones revisionistas a las que nos referimos. Lo hará con medidas prácticas y con un amplio debate teórico que podríamos resumir en dos de sus afirmaciones:

“Vencer al capitalismo con sus propios fetiches a los que se le quitó su cualidad mágica más importante, el lucro, me luce una empresa difícil”.⁽¹²⁾

“Perseguir la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etc.) nos puede llevar a un callejón sin salida”.⁽¹³⁾

En consonancia con estos objetivos elaborará una propuesta que llamará: “**Sistema Presupuestario de Financiamiento**”, opuesta a la propuesta de Carlos Rafael Rodríguez y los soviéticos, la que se conocerá con el nombre de “**Cálculo económico**”.

El sistema propuesto por el Che, plantea considerar a todas las empresas estatales como “filiales” que deben **producir de acuerdo a un plan trazado en función de las necesidades sociales y no de la ganancia o el beneficio**. Para ejemplificar dice el Che que no se trata de negar la existencia de la ley del valor pero que ésta no debe regir, mandar, en el socialismo, sino que rige el plan y la planificación. Por eso, “el Estado puede sostener una fábrica que no dé ganancias, si es necesaria”. La computación y otros métodos modernos de contabilidad se utilizarían para el control administrativo.

Para el Che el Plan y la planificación están vinculados al nuevo protagonismo de las masas trabajadoras en la construcción del socialismo. Critica que los soviéticos sólo se refieran al “cumplimiento” del Plan por los obreros y las empresas, y no a la elaboración del mismo.

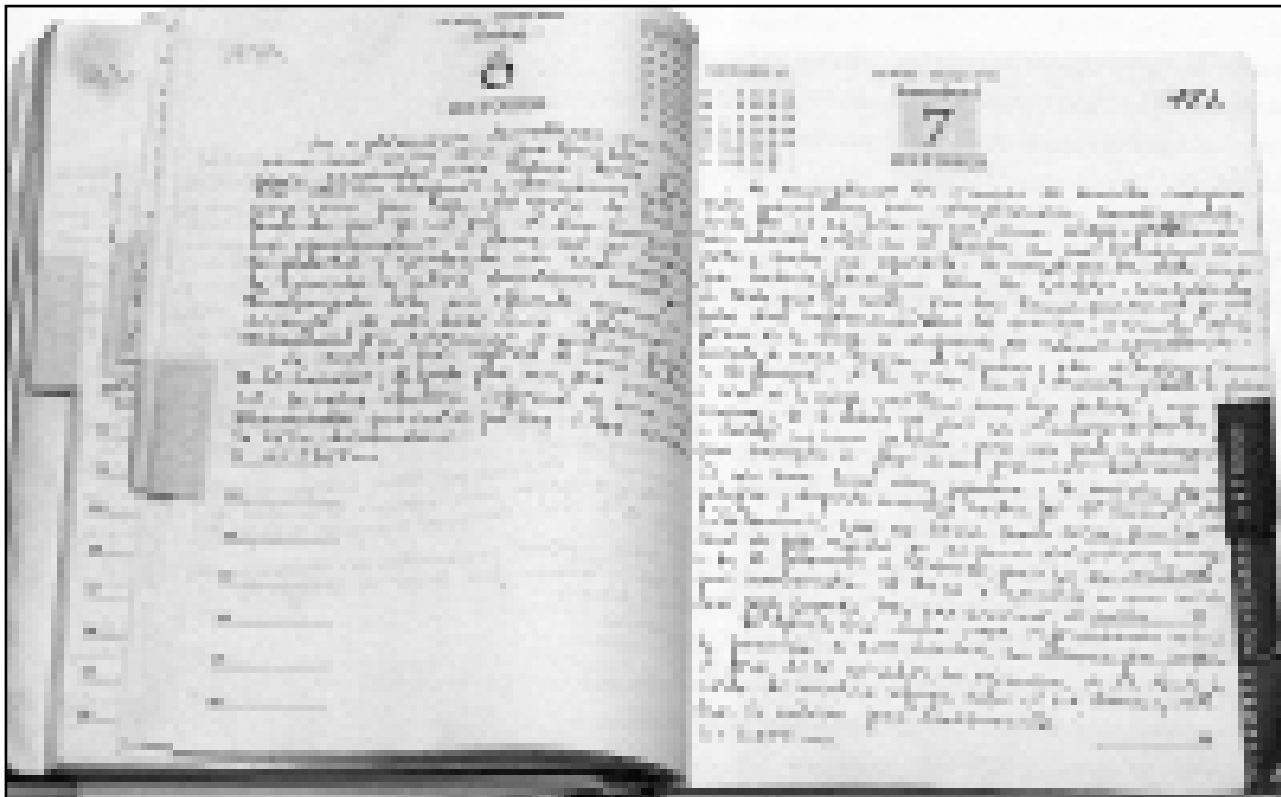
Dice el Che:

“Se trata a la planificación (en el *Manual*) como un ente mecánico al que hay que ‘conocerle la vuelta’, se olvida que la planificación es la primera etapa en la lucha del hombre por adquirir dominio sobre las cosas”

12-Carta a José Medero Mestre, 26/2/64

13-El socialismo y el hombre en Cuba, febrero de 1965.





“...las posiciones de un verdadero internacionalismo proletario donde la bandera bajo la que se lucha sea la causa sagrada de la humanidad”

“Casi puede decirse que la idea de la planificación es un estado de espíritu condicionado por la posesión de los medios de producción y la conciencia de la posibilidad de dirigir las cosas, de quitarle al hombre su condición de cosa económica”

Al igual que Lenin y que Mao el Che considerará que para avanzar en la construcción del socialismo y el comunismo, era fundamental la lucha política e ideológica para elevar la conciencia de las masas trabajadoras. Téngase en cuenta que hablar en ese momento de las condiciones para el comunismo tenía también un contenido polémico con la URSS que sostenía que estaba en la etapa del “paso gradual del socialismo al comunismo” sosteniendo barbaridades antimarxistas como que: “El Estado seguirá siendo necesario incluso después de la construcción del comunismo”.

El Che le dará una importancia decisiva al trabajo voluntario y a la lucha por lograr transformar los “motivos” por los cuales

cada uno se empeñe en aumentar la producción con el objetivo de ir desplazando el interés material individual forjado en el capitalismo por el interés común del bienestar social.

Escribirá que: “Hacemos todo lo posible por darle al trabajo esta nueva categoría de deber social y unirlo al desarrollo de la técnica, por un lado, lo que dará condiciones para una mayor libertad, y al trabajo voluntario por otro, basados en la apreciación marxista de que el hombre realmente alcanza su plena conciencia humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía”⁽¹⁴⁾

“El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación”.

“Uno de los objetivos fundamentales del marxismo es hacer desaparecer el ‘interés individual’ y ‘el provecho propio’ de las motivaciones psicológicas. Si el comunismo descuida

14- *Idem.*



Diario del Che en Bolivia, y pasaporte falso con el que ingresa a ese país en 1966.

los hechos de conciencia puede ser un método de repartición pero deja de ser una moral revolucionaria”⁽¹⁵⁾

En su polémica el Che sostendrá que existe una relación entre el Marx “filósofo” de los *Manuscritos* de 1844 y el Marx “científico” de *El Capital*: la preocupación por liberar al hombre de la alienación y la enajenación producida por la sociedad capitalista. Se enfrenta así con las tesis sostenidas por muchos marxistas “ortodoxos” y en ese momento particularmente por el revisionista francés Althusser y sus discípulos: Debray y Marta Harnecker que planteaban un verdadero abismo entre los escritos bautizados como “del joven Marx” y su gran obra teórica de la madurez, *El Capital*.. El Che señala la diferencia entre uno y otro período afirmando sin embargo, sus puntos en común. Ya que, en los *Manuscritos* económicos, Marx “pensaba más como filósofo y por tanto se refería más concretamente al hombre como

individuo y a los problemas de su liberación como ser social, sin entrar todavía en el análisis de la ineluctabilidad del resquebrajamiento de las estructuras sociales de la época, para dar paso al período de transición: la dictadura del proletariado”.

“El objetivo de Marx es dirigir la economía hacia su meta: la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista”.⁽¹⁶⁾

Respecto al contenido del trabajo y al papel de la conciencia en la construcción de una nueva sociedad que sale de la vieja y que arrastra más de diez mil años de explotación del hombre por el hombre, encontramos una preocupación común entre el Che y los camaradas del Partido Comunista de China en el curso de la Revolución Cultural. Allí se discutía que el principio socialista: **“De cada uno según su capacidad, a cada uno según su trabajo”**, tiene dos partes y que si se presta atención sólo a la se-

14- Entrevista en Argelia con el periodista Jean Daniel, 25/7/63

15-Sobre el sistema presupuestario de financiamiento, febrero de 1964



La imagen del Che recorre el mundo.

gunda: *de cada uno según su trabajo*, no se tiene en cuenta: en primer lugar, que no siendo los hombres, ni las familias iguales en posibilidades de trabajar, ni en necesidades, ese principio plantea una desigualdad real que es necesario ir reduciendo en la nueva sociedad. En el campo chino ya se veían en las Comunas la lucha por tener en cuenta, dentro de las posibilidades concretas, también las “necesidades” de cada familia. Y, en segundo lugar, ¿cómo lograr que cada uno dé a la sociedad de acuerdo a sus capacidades? Y allí los maoístas insistían, al igual que el Che, en darle importancia, junto a los logros materiales, al avance de la conciencia, a la lucha política e ideológica activa como parte de la lucha de clases y de la lucha entre los dos caminos: el capitalista y el socialista.

El Che, cuya línea, como se vio luego, no era hegemónica en Cuba, no perdía oportunidad de dar batalla, con su ejemplo y con sus escritos y discursos, dentro y fuera de la Isla, contra la línea revisionista y restauradora del capitalismo. Elegimos, para terminar, referirnos a la polémica que hace el Che utilizando una poesía de León Felipe, su poe-

ta preferido, al entregar los premios ganados en el trabajo voluntario. Se refiere a la poesía en la que el escritor dice:

*“...pero el hombre es un niño laborioso
y estúpido
que ha convertido el trabajo
en una sudorosa jornada,
convirtió el palo de tambor en una azada
y en vez de tocar sobre la tierra una canción
de júbilo, se puso a cavar...
quiero decir que nadie ha podido cavar
al ritmo del sol
y que nadie todavía ha cortado una espiga
con amor y con gracia”*

Y el Che le contesta, a la distancia:

“Nosotros podríamos decirle hoy a ese gran poeta derrotado, que viniera a Cuba, que viera como el hombre después de pasar todas las etapas de la enajenación capitalista, y después de considerarse una bestia de carga uncida al yugo de la explotación, ha encontrado su ruta y ha reencontrado el camino del juego. Hoy en nuestra Cuba el trabajo adquiere cada vez más una significación nueva, se hace con una alegría nueva.”



"...Y no es casual que su bandera ondee cada vez que como hoy soplan vientos revolucionarios en el mundo y en nuestra América."

Que venga a los campos de caña para que viera a nuestras mujeres cortar la caña con amor y gracia...para que viera que no es el trabajo lo que esclaviza al hombre sino que es el no ser poseedor de los medios de producción".⁽¹⁷⁾

Este discurso del Che es casi simultáneo a la firma por Fidel Castro en Moscú del Tratado que mencionamos, a partir del cual Cuba acepta integrarse en "la división internacional socialista del trabajo". Desde ese momento y ya con Brezhnev al frente de la URSS, se impondrá en Cuba -con más o menos contradicciones- la línea de los soviéticos.

Hemos sostenido que la partida del Che de Cuba "a cumplir con sus obligaciones internacionalistas" si bien expresaban una de-

cisión tomada con anterioridad (su objetivo era venir en algún momento a la Argentina a integrarse a la lucha revolucionaria), fue precipitada por la contradicción entre sus ideas y el curso que tomaba la política cubana. Eso explica la insensata y dolorosa experiencia del Congo.

Esa conducta, esa moral revolucionaria del Che es la que lo hace elegir morir defendiendo "...las posiciones de un verdadero internacionalismo proletario donde la bandera bajo la que se luche sea la causa sagrada de la humanidad". Y esa es la razón por la que, a pesar de sus derrotas, desde la perspectiva histórica del proletariado es el Che el que ha triunfado. Y no es casual que su bandera ondee cada vez que como hoy soplan vientos revolucionarios en el mundo y en nuestra América. ■

17-Una actitud nueva frente al trabajo, 15/8/64